## Presentación

## Narda Henríquez y Deborah Delgado<sup>1</sup>

Los horizontes sociales y políticos que se abren para los países andinos en esta segunda década del siglo XXI revelan procesos que no se avizoraban hace pocos años atrás. En este dossier nos acercamos particularmente a problemáticas y debates vinculados con transformaciones en el mundo del trabajo y en las condiciones de las poblaciones indígenas, que fueron parte del seminario «Horizontes Sociales y Políticos en la Región Andina»<sup>2</sup>. Este seminario reunió a investigadores de diversas tradiciones académicas e instituciones en América Latina y constituyó un espacio de intercambio en torno a agendas de trabajo, comparación de casos nacionales y reflexiones sobre los horizontes y retos que enfrenta la región.

A lo largo de las sesiones los participantes compartimos balances y analizamos las repercusiones de un período marcado por regímenes políticos que suscitaron reformas constitucionales y políticas redistributivas, pero también inestabilidad institucional y, en algunos casos, reiteradas violaciones de derechos humanos. Todo esto en medio de un ciclo caracterizado como el boom de las industrias extractivas. Al respecto, surgieron preocupantes interrogantes sobre el futuro de la vida democrática de los países de la región, en donde se evidencia malestar social y polarización política.



Narda Henríquez es profesora principal del Departamento de Ciencias Sociales, sección Sociología, de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP); y Deborah Delgado es profesora auxiliar en el mismo Departamento.

<sup>&</sup>lt;sup>2</sup> El seminario internacional se realizó en el marco del centenario de la PUCP, del 2 al 4 de mayo de 2017, y fue organizado por el Departamento de Ciencias Sociales y el Grupo Interdisciplinario de Investigación sobre Conflictos y Desigualdades (GICO).

El boom de los recursos naturales ha jugado un rol crucial para varios de nuestros países, sea el caso de Bolivia, Ecuador, o el Perú. Se desplegaron altas tasas de crecimiento económico y, a la vez, se constatan magros cambios sociales y precariedad en las zonas intervenidas directamente por industrias extractivas. Sobre todo, queda como legado el débil marco institucional para lograr efectos multiplicadores y diversificación económica efectiva. El carácter dependiente de la economía sigue siendo un marcador de nuestras sociedades, en medio de tensas relaciones con diversas poblaciones locales. Por otro lado, en términos del mercado de trabajo, tanto en los países que lograron impulsar bases productivas nacionales en el pasado —mostrando mayores mecanismos de redistribución y de expansión de derechos sociales— como en aquellos con mercados laborales precarios, se experimentan significativos cambios derivados de las políticas de flexibilización laboral. Esto representa un gran desafío para los trabajadores, sus estrategias de resistencia y adaptación. La experiencia sindical está atravesada por grandes y significativas transformaciones, como lo ilustran Manky y Álvarez-Newman en este dossier, y debemos mantener atentas miradas a estos procesos.

El artículo de Silvia Soriano y el ensayo de Wrays Pérez y Deborah Delgado abordan la relación entre los pueblos indígenas y la idea de nación en los países andinos a partir de entradas distintas. En el artículo «Espacios de emancipación, propuestas indígenas desde el Ecuador», Soriano aborda el debate político en torno a la nacionalidad, que ha cobrado una significativa importancia dado que actores indígenas han pugnado por ser reconocidos como una nación más al interior de sus países, a los que califican de uninacionales y, como consecuencia de ello, excluyentes. Soriano hace una lectura teórica y empírica del racismo que opera en los países andinos para acercarse a la acción colectiva de las organizaciones indígenas ecuatorianas frente su democracia.

El ensayo colectivo de Wrays Pérez y Deborah Delgado, «Autonomías indígenas en la Amazonía peruana. La experiencia del pueblo wampis», parte de la memoria colectiva y la experiencia histórica del pueblo wampis, para entender su relación con los diferentes regímenes políticos que han buscado influenciar e intervenir en la gobernanza de su territorio ancestral. El ensayo subraya que frente a los retos socio ambientales que enfrenta hoy la alta Amazonía, el pueblo wampis no puede administrar colectivamente el conjunto del área que en la práctica ocupa si para ello solo pueden valerse de la figura legal de comunidades nativas. Su historia política y su memoria serían un punto de partida para repensar la relación entre el Estado y las nacionalidades amazónicas en el Perú de forma constructiva.

Por otro lado, los trabajos de Manky y Álvarez Newman dan cuenta de tendencias globales en el mundo del trabajo que se instalan también en América Latina. En los dos artículos se observa el desplazamiento del papel del sindicato, pero

también nuevas instancias de negociación y gestión, así como de estrategias de los trabajadores.

Omar Manky, en el artículo «Mineros en movimiento. Patrones de residencia, cultura laboral y sindicatos en perspectiva comparada», estudia los nuevos regímenes de trabajo que representan el fin del modelo de la ciudad minera y redefinen relación campamento, hogar, producción; tendencia que comenzó en otras partes del mundo, pero que se ha extendido al sur global. Este proceso socavó formas tradicionales del sindicalismo minero, pero los trabajadores no son actores pasivos y generan nuevas estrategias. Manky analiza la experiencia de dos de los mayores productores mineros de la región, Chile y Perú, ilustrando cambios globales desde una perspectiva localizada. Subraya la relevancia de la perspectiva laboral en el estudio de las industrias extractivas en la región, que durante décadas le ha prestado poca atención.

El artículo de Diego Álvarez-Newman, «Transformaciones en los atributos valorados. Flexibilización laboral, competencias laborales y desplazamiento del actor sindical en Argentina», se refiere a las políticas de flexibilización laboral que fueron centrales en la transformación de las cualidades y atributos que se valoran en el trabajador. Esto lleva a facilitar «modelos de gestión individualizados», que desplazaron al actor sindical en la delimitación de las competencias laborales. Toman relevancia las «habilidades blandas» y las áreas de recursos humanos de las empresas. Se trata de tendencias que Álvarez-Newman observa en un estudio sobre la industria automotriz y los convenios colectivos de trabajo del sector, de modo tal que las condiciones salariales ya no están definidas por las características sociotécnicas de los puestos de trabajo.

Agradecemos a las y los colegas que nos acompañaron en un productivo intercambio académico a lo largo del seminario, y de manera especial a quienes han aportado con sus valiosas contribuciones a este dossier. Debemos señalar, también, que nos gratifica haber tenido la oportunidad, en esa ocasión, de expresar nuestro reconocimiento a dos destacados intelectuales peruanos y muy queridos amigos, Julio Cotler y Aníbal Quijano. Ambos partieron poco después, dejando invalorables legados; sus trayectorias e ideas han marcado época en el pensamiento social y político peruano.